

en el terreno político, educacional o en el que sea, no han sido jamás otorgadas magnánimamente por las clases poderosas como no se nos pretende hacer creer. Todas han sido ganadas palmo a palmo, a la piñata de los en-

pretendido gobernar a Chile como amos y señores. Y contra ellos, más que contra nadie, han tenido que luchar las mujeres chilenas, cuando han deseado ocupar un sitio en la Universidad, en la enseñanza, o en las carreras

liberales.

Familia

Y somos nosotras finalmente, las mejores defensoras de la familia, cuando luchamos por el pan, el techo y el abrigo. ¿Es que la familia es también una idea abstracta? ¿es que puede existir la familia, si el padre tiene que partir a los lavaderos de oro o vagar por los campos en

búsqueda de trabajo o la madre con sus hijas, imbeciles una a una, llamar distinto? ¿Puede subsistir una familia que no está sustentada por una base económica? Es la cesantía, es la pobreza, es la miseria la que deshace los hogares, y mientras no se acepte y no se cumpla la ley de salario mínimo y salario familiar, mientras no se impida la especulación,

con los artículos de primera necesidad que anula todos los efectos benéficos de un mayor salario, mientras no se hayan creado las condiciones sociales que permitan a los seres humanos vivir y desarrollarse normalmente dentro del núcleo familiar; seguir hablando que se defiende la familia, es, tan solo, una hipocresía.